

Diciembre de 2021

Síntesis Ejecutiva

1. **Litigiosidad laboral 2021:** a pesar de que un tercio de las PyME manufactureras no había logrado establecer acuerdos de cambios en las condiciones laborales durante la pandemia, o que dichos cambios fueran homologados por el Ministerio de Trabajo, la litigiosidad laboral no aumentó hasta el momento con respecto a la situación prepandemia relevada por FOP en 2017. La litigiosidad laboral es hoy menor que en el pasado a pesar de que se mantiene su nivel de intensidad con 3 demandas por empresa entre las PyME manufactureras y 2 en el sector de software y servicios informáticos (SSI). Con respecto a 2017 se mantienen las causales de litigio: indemnización por despidos y accidentes y enfermedades. En la industria del SSI son también importantes las demandas por diferencias salariales.
2. **Divergencia de desempeño:** las empresas medianas crecieron un 30,6% interanual, mientras que las pequeñas sólo 0,6%. El empleo entre las primeras, durante el mismo período, creció 5,5% y en las segundas sólo 1%. Esta divergencia de desempeño es actualmente superior a la observada en la prepandemia. ¿Se consolida un modelo dual de producción industrial, con un núcleo virtuoso de 4.000 empresas que marcha cada vez más veloz tanto en producción como en empleo, dejando atrás al grueso del sector conformado por unas 15.000 empresas más pequeñas?
3. **Diferencias entre Industria manufacturera y Software y servicios informáticos:** las históricas diferencias entre las PyME manufactureras y las del sector subsidiado por la Ley del Software -y ahora de la Economía del Conocimiento- se amplió durante la pandemia. Las PyME de SSI crecieron 34% con respecto a la situación prepandemia contra sólo el 3,1% de la industria manufacturera. ¿Cuál sería la política pública adecuada para reducir la divergencia?
4. **Confianza PyME:** el nivel de confianza empresarial PyME se encuentra en un nivel históricamente alto, en torno de 50 puntos del ICEPyME de FOP, similar al registrado al inicio del gobierno de Mauricio Macri. Sin embargo, a la salida de la pandemia la confianza podría haber llegado a un máximo a la espera de nueva información relevante sobre los futuros acontecimientos en 2022.

Se agradecerá la mención de la institución (Fundación Observatorio PyME) y de la fuente (Informe Coyuntural: Cierre de año y perspectivas 2022)

Introducción

Cerrando el 2021, las investigaciones de la Fundación Observatorio PyME (FOP) revelan algunos aspectos del entramado productivo que merecen ser destacados a los fines tanto de la toma de decisiones de política pública como privadas en 2022:

- Con respecto a la prepandemia la litigiosidad laboral está menos difundida, pero mantiene su intensidad, condicionando el clima de negocios y el desempeño normal de la actividad productiva.
- La divergencia productiva entre las empresas pequeñas y las medianas no sólo persiste, sino que se amplía, tanto al observar la evolución de las ventas como del empleo.
- El histórico diferencial de desempeño entre Industria manufacturera y Software y servicios informáticos se manifestó creciente durante la pandemia.
- La confianza empresarial podría haber alcanzado su nivel máximo, en un contexto de elevada incertidumbre, luego de haber sobrellevado la pandemia y retornar a niveles de actividad prepandemia, aunque bajos (2019).
- Persiste la restricción de oferta en las empresas menores, lo cual requiere atención porque condiciona el potencial de crecimiento económico y generación de empleo.

En el presente informe se analizarán estadísticas inéditas sobre estos puntos, a fin de perfilar las perspectivas para el próximo año, dado el estado de situación actual.

Clima de negocios pre y pospandemia: litigiosidad menos difundida, pero con la misma intensidad

Dinámica de acuerdos laborales

El entorno de negocios es un factor de contexto no despreciable en el diagnóstico de situación del entramado empresarial y a la hora de la toma de decisiones. El desempeño de las economías en materia regulatoria en el ámbito de los negocios constituye el marco institucional en el cual se crean y se desarrollan las empresas y las transacciones económicas.

Un componente del entorno bajo el que operan las empresas es el conjunto de reglas y las relaciones entabladas con sus trabajadores. La dinámica de acuerdos entre las firmas y su personal, o el sindicato que los representa, dimensiona la conflictividad o el mutuo entendimiento, así como la difusión de demandas laborales describe la situación de litigiosidad.

Durante la pandemia, las investigaciones de FOP ([Coronavirus V. i: Riesgo de cierre y acuerdos laborales](#)) revelaron una intensa dinámica de acuerdos laborales para un 40% de las empresas micro, pequeñas y medianas (con diferencias por tamaño, sector y región). Aproximadamente un cuarto de estas firmas, a mediados de junio de 2020, contaba con acuerdos homologados ante la autoridad laboral como mecanismo de ajuste ante el impacto de la pandemia (las suspensiones concertadas están contempladas en la Ley de Contrato de Trabajo y adicionalmente durante la pandemia rigió una Resolución del Ministerio de Trabajo para facilitar algunas suspensiones concertadas con ciertas características de reducción salarial y de cargas sociales, con referencia a un acuerdo marco entre UIA y CGT).

No obstante, más de un cuarto de las MiPyME que intentaron acordar no lo había logrado y casi la mitad lo había conseguido, pero aún sin homologar ante el Ministerio de Trabajo. Se componía

así un 31% de las empresas de hasta 800 ocupados, de diferentes actividades, dimensiones y localización, con algún tipo de riesgo de conflicto laboral. Las más afectadas resultaban las empresas de menor dimensión (particularmente, entre 10 y 50 ocupados) y del sector de la construcción (45%), seguido por la industria manufacturera (34%).

Hasta aquí entonces, un primer aspecto de la dinámica laboral entre trabajadores y MiPyME, con un 60% de éstas manteniendo condiciones laborales sin necesidad de concertar condiciones especiales frente a la crisis pandémica.

¿Cuál sería entonces la situación del 13% sin acuerdos, aun habiéndolo intentado, y del 18% que acordó posiblemente sin homologarlo? Una potencial consecuencia serían desvinculaciones y demandas que llegarían a la Justicia laboral, con un posible impacto en mayores costos, mayor carga laboral del resto del personal y desincentivo a la contratación de nuevos trabajadores, según declaran las empresas.

Difusión e intensidad de la litigiosidad laboral hacia la pospandemia

El mencionado efecto de la difusión de litigios entre las PyME fue relevado a mediados de 2017 y luego en el mes de octubre de 2021. Se preguntó a las empresas manufactureras y de software y servicios informáticos (SSI), a través de la Encuesta Coyuntural de FOP, si contaban con demandas tanto directas como indirectas (es decir, demandas laborales efectuadas en forma directa a la empresa o habiendo recibido ésta una citación por encontrarse indirectamente vinculada, como juicios a ART, responsabilidad solidaria, etc.).

Los resultados son importantes (Tabla 1): la difusión de la litigiosidad laboral se redujo en estos cuatro años, pandemia mediante, pero la intensidad se mantuvo. La proporción de empresas afectadas se redujo en un 40% (PyME manufactureras pasaron de 34% involucradas en demandas laborales en 2017 a 20% en 2021, mientras que en PyME de SSI del 21% al 13%), pero la cantidad de litigios por empresa, en promedio, persiste (3 para manufacturas, 2 para servicios avanzados). Las PyME manufactureras se ven más afectadas que sus pares de SSI.

Tabla 1 – Litigiosidad laboral. Manufacturas vs SSI.

		% empresas afectadas		# promedio de juicios por empresa	
		2017	2021	2017	2021
PyME	Industria manufacturera	34%	20%	3	3
	Software y servicios informáticos	21%	13%	2	2

Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Coyuntural a PyME industriales y de Software y servicios informáticos, Fundación Observatorio PyME.

Incluye tanto demandas directas (la demanda se efectuó directamente contra la empresa) como indirectas (la demanda no se efectuó directamente contra la empresa, pero recibió una citación/ convocatoria por encontrarse involucrada de manera indirecta -Juicios a ART, responsabilidad solidaria, etc.-).

Ahora bien, el efecto es diferencial por tamaño (Tabla 2): más demandas entre las empresas manufactureras *medias* (51 a 250 ocupados), menos entre las *pequeñas* (10 a 50 ocupados). No obstante, en términos de dimensión media de cada segmento (cantidad media de ocupados), las *medias* enfrentan aproximadamente 1 demanda cada 20 ocupados, mientras que las *pequeñas* 1 cada 10. El doble de intenso en las segundas, con respecto a las primeras. Las

asimetrías por tamaño juegan en desmedro de las empresas de menor dimensión, en esta problemática también.

Tabla 2 – Litigiosidad laboral. Industria manufacturera. Por tamaño.

		% empresas afectadas		# promedio de juicios por empresa	
		2017	2021	2017	2021
Industria Manufacturera	Pequeñas	31%	18%	2	2
	Medianas	48%	36%	5	4

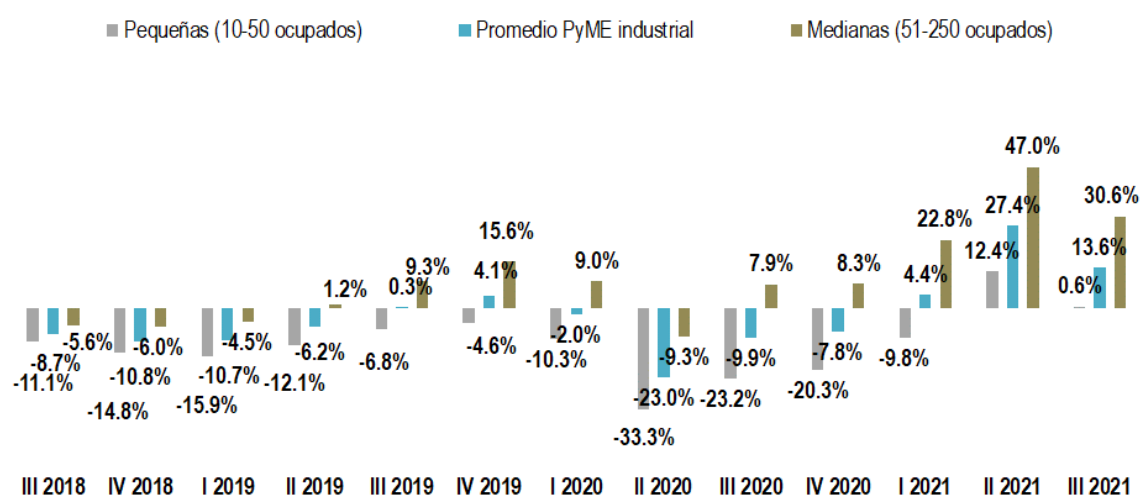
Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Coyuntural a PyME industriales, Fundación Observatorio PyME. Incluye tanto demandas directas (la demanda se efectuó directamente contra la empresa) como indirectas (la demanda no se efectuó directamente contra la empresa, pero recibió una citación/ convocatoria por encontrarse involucrada de manera indirecta -Juicios a ART, responsabilidad solidaria, etc.-).

¿Principales causales de los litigios? Desacuerdos en las indemnizaciones por despidos y accidentes y enfermedades (carácter laboral o no de las afecciones y/o monto que se reclama como indemnización). Las diferencias salariales son también importantes entre las PyME de SSI. Esto no ha cambiado sustancialmente respecto de la evidencia recogida en 2017 ([Informe Especial: Litigiosidad Laboral en el mundo PyME](#)).

Divergencia productiva: ¿dos modelos?

Asimetrías por tamaño en la industria manufacturera

Gráfico 1 - Evolución de las Ventas deflactadas de las PyME manufactureras, por tamaño de empresa (variaciones % interanuales)



Fuente: Encuesta Coyuntural a PyME industriales. Fundación Observatorio PyME. Ventas deflactadas = Ventas deflacionadas por el Índice de Precios de Venta de las PyME industriales.

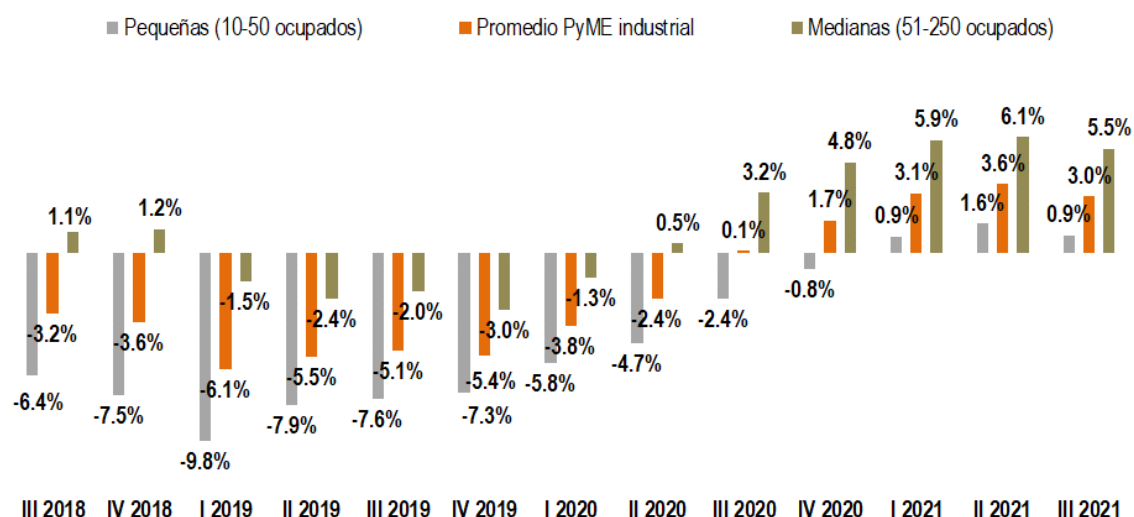
Si bien la recuperación de las PyME manufactureras continuó en el tercer trimestre -aunque más lenta-, con un aumento de las ventas deflactadas de 13,6% en promedio con respecto al tercer

trimestre de 2020, se refuerza la divergencia entre las *pequeñas* y las *medianas*: 0,6% de crecimiento interanual entre las primeras, 30,6% entre las segundas (Gráfico 1). Una brecha fenomenal, incluso superior a la observada en períodos previos ([Informe Coyuntura PyME y Perspectivas Futuras](#)).

En efecto, junto a las estadísticas recogidas a partir de la Encuesta Estructural de FOP (de frecuencia anual), se constata el siguiente patrón: existe una brecha de productividad por tamaño de firmas que en los períodos de fuerte recuperación se amplía, en lugar de observarse una tendencia a la convergencia (por ejemplo, se evidenció lo mismo durante el período 2004-2007).

En cuanto al empleo, éste sigue creciendo en la industria PyME (+3% interanual) y persiste la asimetría dimensional, agravándose con respecto a períodos previos: las *pequeñas* aumentan moderadamente su planta en casi 1%, en el tercer trimestre con respecto al mismo del año pasado, mientras que en las *medianas* el incremento es del 5,5% (una brecha de casi 6 veces, contra 3-4 en períodos anteriores, Gráfico 2).

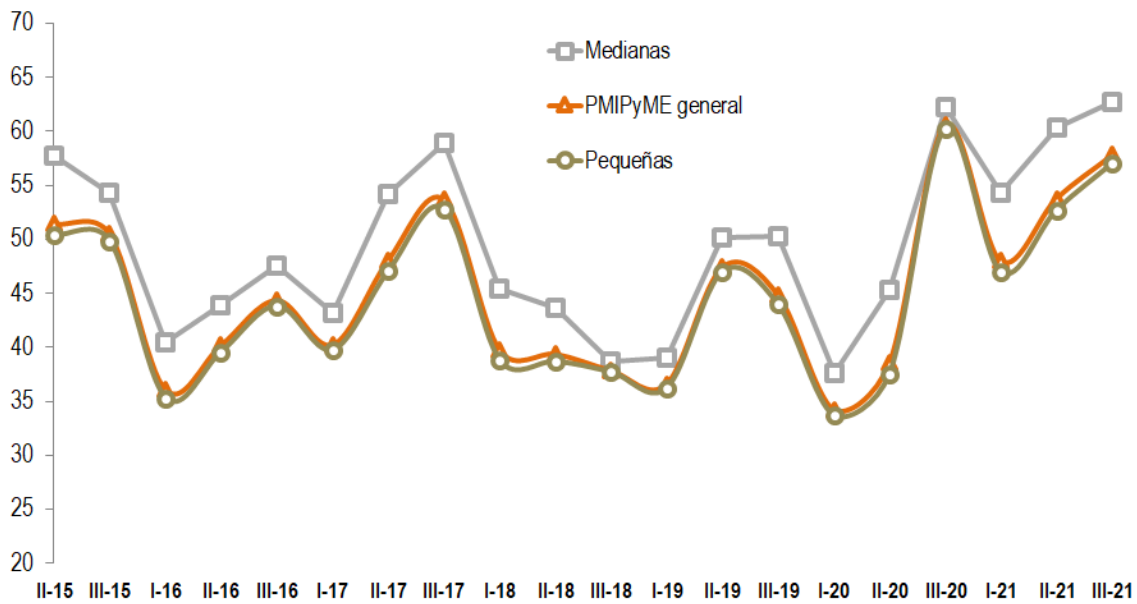
Gráfico 2 - Evolución de la Ocupación de las PyME manufactureras, por tamaño de empresa (variaciones % interanuales)



Fuente: Encuesta Coyuntural a PyME industriales. Fundación Observatorio PyME.

Conjugando las variables de producción, empleo, cartera de pedidos, stock de materias primas y velocidad de entrega de los proveedores en un mismo indicador sintético, como el PMIPyME de FOP, se condensa también la recuperación de la actividad real y el asimétrico desempeño entre tamaños, mostrando que a las *medianas* les va mejor (un nivel del índice 6 puntos superior al de las *pequeñas*, Gráfico 3). No obstante, las industrias manufactureras *medianas* son sólo unas 4.000 empresas.

Gráfico 3 – PMIPyME: indicador de actividad económica de las PyME. Industria Manufacturera. Por tamaño.

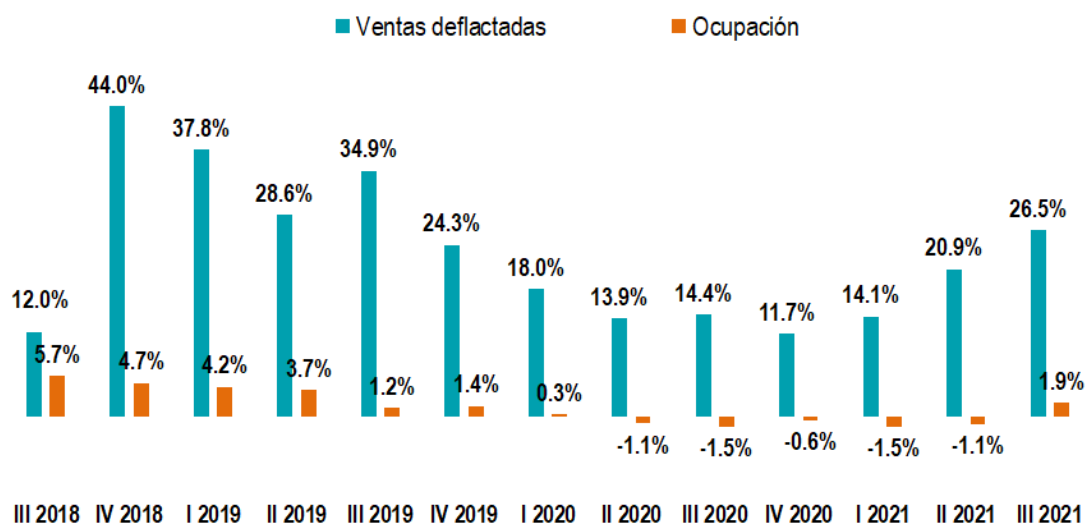


Fuente: Encuesta Coyuntural a PyME industriales. Fundación Observatorio PyME.

Asimetrías entre las manufacturas y los servicios avanzados

Otro aspecto es la disímil evolución de la actividad entre las PyME manufactureras y sus pares de SSI. Estas últimas han visto afectadas sus ventas en términos de tasas de crecimiento recortadas bajo pandemia, pero en ningún caso evidenciaron caídas interanuales (Gráfico 4). No obstante, sí han sufrido cierta contracción del empleo, más vinculada a la competencia de empresas grandes y empresas del exterior, en la “explosión” del trabajo *freelance* y los servicios de exportación que estimuló la pandemia.

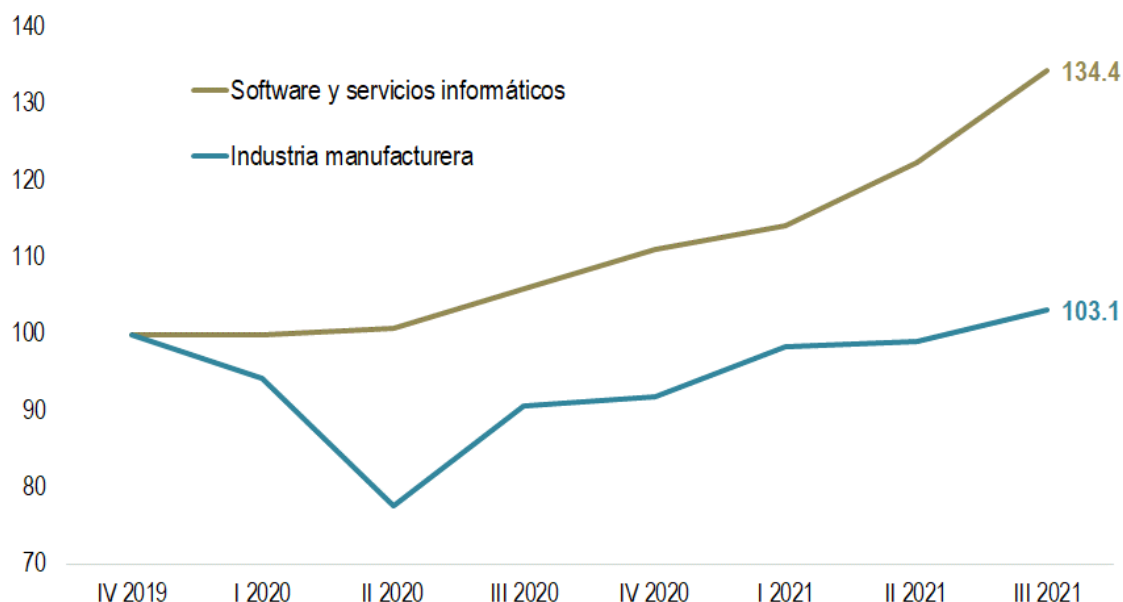
Gráfico 4 – Evolución de las Ventas deflactadas y la Ocupación de las PyME de Software y Servicios Informáticos (variaciones % interanuales)



Fuente: Encuesta Coyuntural a PyME de Software y Servicios Informáticos. Fundación Observatorio PyME.
 Ventas deflactadas = Ventas deflacionadas por el Índice de Precios de Venta de las PyME de Software y servicios informáticos.

La divergencia de evolución entre las PyME de SSI (Gráfico 4) y las de la industria manufacturera (Gráfico 1) muestra una magnitud creciente, y con relación a la prepandemia (cuarto trimestre de 2019) deja a las PyME manufactureras tan sólo 3% por encima de ese nivel mientras que las de SSI se ubican más de 30% arriba, es decir, 10 veces el aumento de las ventas manufactureras (Gráfico 5).

**Gráfico 5 - Evolución de las Ventas deflactadas PyME (base IV-2109 = 100).
Industria manufacturera vs. Software y servicios informáticos.**



Fuente: Encuesta Coyuntural a PyME industriales y de Software y Servicios Informáticos. Fundación Observatorio PyME.

Ventas deflactadas = Ventas deflacionadas por el Índice de Precios de Venta de las PyME industriales y de las PyME de SSI. Series desestacionalizadas.

Perspectivas 2022

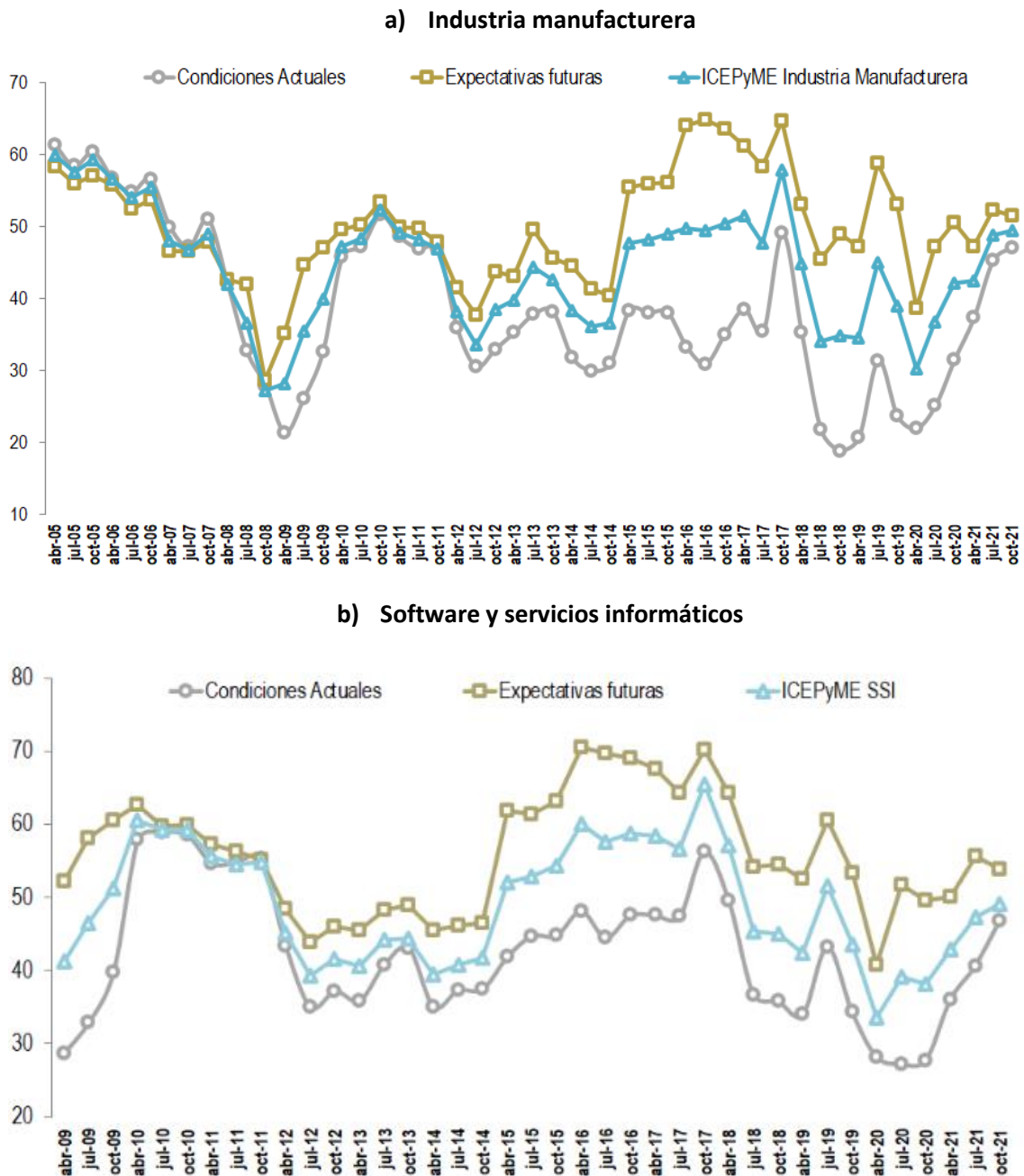
¿La confianza alcanzó su máximo?

En un contexto macroeconómico muy inestable, las empresas argentinas manifiestan una elevada incertidumbre, sobre una recuperación de las ventas que a mediados de año estimaban que alcanzarían el nivel prepandemia ([Informe Especial: Las Empresas ante el COVID-19. El Impacto de la Pandemia en el Sector Productivo Argentino](#)). La velocidad de recuperación de este nivel de actividad pre-COVID-19 está directamente asociado con la demanda esperada y el grado de operatividad de las firmas, de acuerdo con otra investigación de FOP (Valli, Bargados & Haedo, 2021).

Al cierre del tercer trimestre, las estadísticas oficiales arrojaban un nivel general de actividad económica prácticamente equivalente al del mismo período de 2019 (EMAE +0,6%, INDEC). No obstante, la industria manufacturera en su conjunto ya había excedido la prepandemia con holgura (+8%, según IPI manufacturero INDEC) y el segmento PyME también (+2,4% en ventas deflactadas FOP, mostrando que las grandes industrias avanzaron más que las empresas de menor dimensión).

Al monitorear la evolución de la confianza empresarial de las PyME manufactureras y de servicios avanzados, a través del ICEPyME de FOP, ésta se encuentra en niveles históricamente elevados (por ejemplo, similares a los exhibidos al inicio de la gestión Cambiemos), pero habiendo frenado su ascenso. De tal modo que, tanto en uno como otro sector, la perspectiva sobre las condiciones actuales y las expectativas prácticamente se equiparan: respecto a un año atrás, la situación general es mejor, pero con respecto a dentro de un año no se esperan grandes cambios (Gráfico 6).

Gráfico 6 – ICEPyME: confianza empresarial PyME

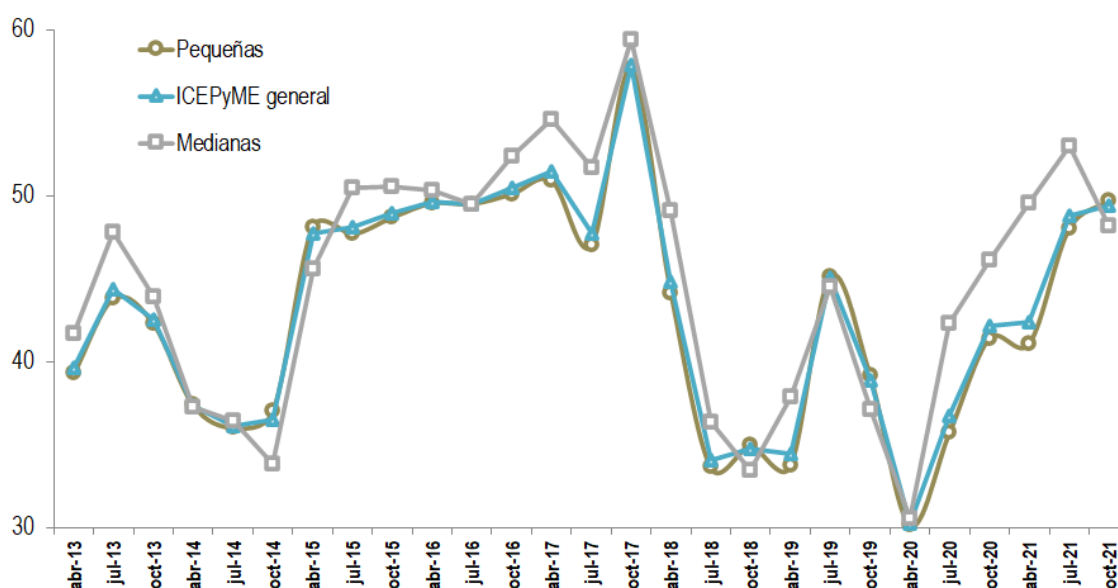


Fuente: Encuesta Coyuntural a PyME industriales y PyME de Software y Servicios Informáticos. Fundación Observatorio PyME.

Las perspectivas de la clase media empresarial se condicen con la recuperación en 2021, pero también con el moderado crecimiento previsto para el año 2022, formulado tanto por organismos internacionales (Fondo Monetario Internacional y Banco Mundial estiman un avance del PBI real en torno al 2%) como por el Relevamiento de Expectativas del Mercado REM-BCRA de noviembre que arroja una evolución más cercana al 3%. En ninguno de los casos la estimación es muy diferente a la evolución promedio histórica del PBI argentino.

Sin embargo, se agrega una novedad que refuerza el posible “techo” que podría haber alcanzado la confianza: el indicador muestra una evolución negativa con respecto a la medición anterior para las empresas *medianas*. La alta confianza de este grupo de firmas se deteriora, prácticamente equiparando su nivel con el de las *pequeñas* (Gráfico 7).

Gráfico 7 – ICEPyME: confianza empresarial PyME. Industria manufacturera. Por tamaño.



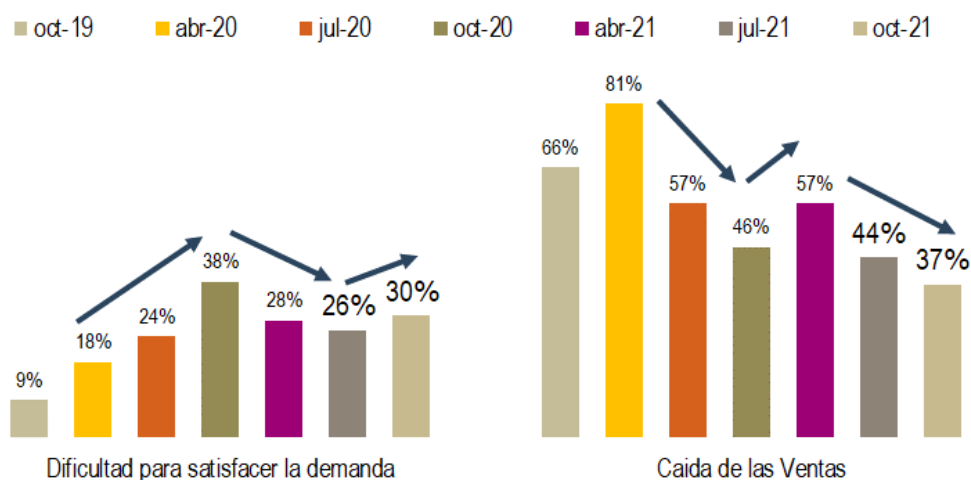
Fuente: Encuesta Coyuntural a PyME industriales. Fundación Observatorio PyME.

El límite a la recuperación: los problemas de oferta

Como FOP ha destacado en investigaciones previas ([Coronavirus VII: Límites de oferta para la reactivación e inflación](#)), emerge entre las PyME un límite de oferta ni bien tiene lugar la reactivación económica: en cuanto la caída de las ventas empieza a ser un problema menos acuciante, la dificultad para satisfacer la demanda aumenta su difusión. Esto es particularmente evidente entre las PyME manufactureras (Gráfico 8).

Este límite de oferta encuentra su razón de ser en la indisponibilidad de algunos insumos que enfrentan dificultades logísticas o derivadas de las restricciones cambiarias, y la insuficiencia de capital de trabajo, así como también en las restricciones operativas impuestas a causa del COVID. Dos efectos posibles del límite de oferta: la inflación y la baja producción o directamente indisponibilidad de algunos bienes y servicios.

Gráfico 8 – Problemas que afectan a la empresa (% de PyME manufactureras)



Fuente: Encuesta Coyuntural a PyME industriales. Fundación Observatorio PyME.

Reflexiones finales

La economía argentina ha atravesado casi dos años de COVID-19 con mejor desempeño que otras economías de la región e incluso del resto del mundo, en parte porque era una de las pocas economías que ya transitaba una recesión (2018-2019). Su recuperación está a tono con esta situación y logrará cerrar el año habiendo superado el impacto negativo de la pandemia.

No obstante, lo que queda es una situación de estancamiento económico con inflación, que ya cumpliría sus diez años. Sucede que los problemas estructurales permanecen, con coyunturas que no los anulan, por el contrario, incluso los agravan.

Una economía con importantes asimetrías por tamaño, donde las empresas más chicas se ven cada vez más rezagadas, con baja incorporación de nuevos trabajadores y unas expectativas de moderado crecimiento futuro, en un marco de elevada incertidumbre, conciernen un desafío mayúsculo para el país.

Es imperioso atender las divergencias de productividades entre tamaños y sectores, lo que llevará a un crecimiento sostenible e inclusivo. Se requiere un conjunto de políticas tradicionales y otras innovadoras, que reduzcan la incertidumbre, mejoren la confianza, incentiven la innovación y alivien la falta de capital financiero y la alta carga tributaria de las empresas menores, de modo tal que la generación de empresas y por ende de empleo y mayores ingresos, sea la regla y no la excepción.

Nota metodológica

La **Encuesta Coyuntural a PyME industriales – Tercer trimestre de 2021** es una de las encuestas que periódicamente realiza la Fundación Observatorio PyME, en aras de cumplir con su misión, que consiste en promover la valorización cultural del rol de las pequeñas y medianas empresas en la sociedad, la investigación microeconómica aplicada y las políticas públicas de apoyo al desarrollo productivo.

El objetivo de esta encuesta es analizar el desempeño económico de las PyME industriales durante el trimestre precedente y el último trimestre del año anterior, individualizar las principales problemáticas del sector, conocer las expectativas de los empresarios y medir el humor empresarial.

Características:

- La selección de las empresas se realizó mediante un muestreo probabilístico estratificado por sector industrial y cantidad de ocupados. La muestra está conformada por 400 empresas de todo el país, se extrajo de un directorio de empresas industriales PyME representativo del total de las PyME de la industria manufacturera argentina que el Observatorio PyME utiliza para la realización de sus encuestas estructurales anuales.
- Universo de estudio: empresas clasificadas entre los CIU 10-33 y 58 de la CIU Rev.4.
- Periodicidad trimestral
- Los datos fueron recogidos mediante encuestas autoadministradas realizadas entre el 1 de octubre y el 16 de noviembre de 2021. Se encuestaron 400 empresas.

La **Encuesta Coyuntural a PyME de Software y Servicios Informáticos – Tercer trimestre de 2021** es una de las encuestas que periódicamente realiza la Fundación Observatorio PyME, en aras de cumplir con su misión, que consiste en promover la valorización cultural del rol de las pequeñas y medianas empresas en la sociedad, la investigación microeconómica aplicada y las políticas públicas de apoyo al desarrollo productivo.

El objetivo de esta encuesta es analizar el desempeño económico de las PyME de software y servicios informáticos durante el trimestre al que se refiere la encuesta y el trimestre anterior, individualizar las principales problemáticas del sector, conocer las expectativas de los empresarios y medir el humor empresarial.

Características:

- La selección de las empresas se realizó mediante un muestreo probabilístico con un tamaño muestral de 116 empresas. La muestra se extrajo de un directorio de empresas PyME que el Observatorio PyME utiliza para la realización de sus encuestas estructurales anuales.
- Universo de estudio: empresas clasificadas en los CIU 62 y 63 de la CIU Rev.4.
- Periodicidad trimestral.
- Los datos fueron recogidos mediante encuestas autoadministradas realizadas entre el 1 de octubre y el 16 de noviembre de 2021. Se encuestaron 108 empresas.